

Educación y Cultura territorial.

Autora: Dra.C. Maricela Messeguer Mercadé.

Introducción:

Los estudios sobre cultura territorial alcanzan un papel cada vez más importante dentro de las investigaciones que se llevan a cabo en los centros de Educación Superior, en tanto sirven de fuentes al conocimiento de las raíces nacionales y su devenir.

Esta situación no es privativa de Cuba, se manifiesta en el mundo contemporáneo con mayor o menor relevancia, de acuerdo con el desarrollo alcanzado por las Ciencias Sociales y Humanísticas, así como la creciente necesidad de preservar la cultura nacional que libera al hombre de imposiciones culturales foráneas; no resulta ocioso recordar la definición martiana en cuanto a cultura como madre del decoro, savia de la libertad, mantenimiento de la República y remedio de sus vicios.

Sin embargo, en una buena parte de los países desarrollados se prioriza el crecimiento de la esfera material territorial, mientras se desconocen los factores internos que colaboran en su desarrollo espiritual, de tal modo que se produce por parte de la Educación Superior una influencia externa que en ocasiones despersonaliza a la propia comunidad territorial, al silenciar sus potencialidades creativas.

Las actividades educativo-culturales conforman elementos básicos entre los procesos sociales que tienen lugar en un determinado contexto donde convergen a modo de comunidad: aspectos sociales, culturales, étnicos, lingüísticos, económicos y territoriales, junto a una conciencia histórica de raíces comunes. Este carácter identitario resulta a la vez un fenómeno subjetivo, que pasa por los sentimientos, las emociones y los valores en un proceso abierto, inacabado, de formación y transformación que constituye la identidad.

La relación entre educación y cultura, en particular la cultura comunitaria territorial y el papel de la educación como elemento que sintetiza e informa y forma en este sentido, ha sido estudiada de una u otra manera por autores como E. Ander Eggs (1998), A. Costa Rico (1997), M. Quintana (1999), A. Requejo (1996), J.A. Caride (1990), M. Taylor (1992), el psicólogo cubano H. Arias (1995), entre otros.

Estos autores insisten en que se tenga en cuenta la territorialidad como centro generador de cultura, también en la importancia que poseen las instituciones educacionales y su interacción con el medio social, las que pueden alcanzar proyecciones precisas en cuanto a la forma de incorporar las tradiciones, mitos y creaciones históricas, artísticas y literarias, a las fuentes del saber científico educacional.

Tales planteamientos cobran fuerzas en un mundo cada vez más globalizado donde se intenta más que el diálogo educativo intercultural, la imposición de un monólogo que no siempre resulta ser edificante. A ello pudiera añadirse la salvaguarda de la propia diversidad interna que coexiste dentro de cada país y que va configurando una rica variedad que abarca toda una gama de situaciones que constituyen también elementos distintivos de la identidad nacional.

En tal sentido, es importante recordar que existen las que se han llamado microidentidades, y son los diferentes matices que presentan los grupos poblacionales en dependencia de la edad, el sexo, la ocupación, es decir, esta pluralidad integra la identidad territorial y a su vez la nacional.

Demostrar una de las vías para rescatar dichos elementos en el plano de lo cultural literario y proyectar su continuidad en los aspectos históricos y artísticos para preservarlos y difundirlos mediante la educación postgraduada, es el objetivo del presente trabajo.

Desarrollo:

Entre la educación, la cultura y la cultura territorial en particular, se produce una relación de interdependencia que resulta preciso tener en cuenta, por el

elemento determinante que ello representa para el pleno desarrollo de las facultades intelectuales del hombre como ser social e histórico, siendo la educación, por excelencia, la iniciadora y promotora de cambios en la colectividad.

Estas perspectivas educativas planificadas y controladas, con una proyección sistémica y marcada intencionalidad, coadyuvan al mejoramiento social e individual y refuerzan las influencias que ejercen en cada territorio, las instituciones culturales, los medios de difusión masiva y el ambiente comunitario, en sentido general.

Para lograr estos propósitos desde la Educación Superior, deberán cumplirse las tres funciones básicas que la distinguen: el trabajo docente-educativo, el trabajo investigativo y el extensionista, donde el desarrollo de la cultura, constituye el núcleo central de la educación.

Las creaciones literarias, como partes de la cultura territorial, no siempre publicadas en su totalidad, apenas cuentan con trabajos sobre la crítica y mucho menos acerca del contexto histórico en que se desarrollan. Es preciso entonces potenciar el estudio y difusión de estos conocimientos, de modo que retornen al territorio de donde provienen con un nivel de profundidad superior.

De este modo, la actualización y profundización de contenidos literarios procedentes del territorio, permite transformar los modelos de actuación de los estudiantes, enriquecer su acervo y convertirlos en promotores culturales, mientras a su vez, se transforma el propio contexto territorial, el que asimila con una óptica nueva la labor de sus escritores.

La propuesta pedagógica para el estudio de las producciones literarias dentro de la cultura territorial en los cursos del cuarto nivel de la Educación Superior va encaminada a que estos estudiantes de postgrado profundicen sus conocimientos acerca de los hechos literarios contextuales, conozcan a autores y obras, sus épocas y estilos, identifiquen técnicas literarias y recursos expresivos, asocien las obras con los referentes culturales y tradicionales en que han sido escritas o a los que se refieren, incorporen experiencias literarias

a sus propias vidas, disfruten con la literatura nacional y adquieran criterios para seleccionar aquellos textos, nacidos en el propio territorio de residencia, que puedan ser llevados a sus alumnos, a través de diferentes variantes de animación pedagógica.

En este caso, los procesos formativo, investigativo y extensionista se integran en la educación postgraduada a partir del rescate, conservación y desarrollo de la cultura e identidad cultural nacionales, de las que forman parte las manifestaciones territoriales, tomando como puntos de referencia los conceptos de educación y cultura.

Se asume la educación como proceso inacabado, continuo y permanente que sitúa al hombre a la altura de su tiempo y la cultura, como conjunto de objetos transformados por el ser humano y el modo característico de asumir, representar y reelaborar, de manera afectiva, intelectual, social y física, la realidad circundante, que particularmente se explicita con énfasis en las producciones territoriales de modo que la institución escolar en el cuarto nivel, haga suya la tarea de transmitir de manera sistemática, planificada y científica, la riqueza creadora de las letras territoriales.

Al emprender este trabajo en el Instituto Superior Pedagógico de Holguín, se toma como punto de partida un Modelo pedagógico en el que se funden la educación y la cultura territorial, el que traslada a la teoría, gracias al estudio, investigación y compilación, los resultados más sobresalientes de las letras territoriales; e incorpora a la práctica, mediante el análisis de estas obras como parte de diferentes programas, a estos nuevos contenidos; se brinda así una solución al problema que genera la ausencia de los aportes literarios territoriales y se transforma la concepción de los estudios acerca de la literatura nacional, los que comparativamente resultan enriquecidos.

Para la conformación del Modelo pedagógico se estructuraron tres fases: Investigativa-teórica, Modeladora-práctica y Reelaboradora-verificadora. Al separar las acciones que forman parte de estas fases, se persigue la profundización en cada una de ellas, sin perder de vista la relación dialéctica

que guardan entre sí y se elaboran indicaciones generales que posibiliten la aplicación de dicho Modelo en situaciones semejantes.

La primera fase se inicia con la indagación en torno al tema de las letras territoriales a través de un enfoque científico, ello permite la obtención de los nuevos contenidos que transforman comparativamente los enfoques tradicionales en cuanto a la literatura nacional, que aparecen en los planes de estudio de carreras humanísticas. Obtenida la información necesaria y concluido el estudio teórico, se procede al diagnóstico inicial entre los estudiantes que toman parte dentro de las variantes de estudios de postgrados relacionadas con las Humanidades, cuyos resultados permiten sentar pautas alrededor de los nuevos temas a tratar.

La segunda fase constituye la preparación del modelo al nivel de microdiseño curricular, mediante la síntesis científico-cultural que ha de trabajarse por el profesor y los alumnos. Se diseñan los elementos nucleares que favorecen el tránsito del objeto de la cultura, en este caso las manifestaciones literarias territoriales, a contenido con sus correspondientes sistemas de conocimientos, habilidades y valores; se anticipa este cambio a través de la modelación de los programas de manera proyectiva, en forma de cursos, entrenamientos, diplomados, etc.

La tercera fase resulta eminentemente práctica, en ella se toman en consideración las experiencias obtenidas en las fases anteriores, se efectúan los reajustes al propio Modelo así como a los programas de estudio, en sentido general a las propuestas de actividades curriculares, extracurriculares y no escolares donde se ha tomado parte.

Concluida la retroalimentación y llevadas a cabo las precisiones necesarias, se vuelve nuevamente a la verificación práctica, con la intención de erradicar cualquier deficiencia, así en la medida en que se profundiza en los aspectos investigados, la reelaboración perfecciona los resultados y se corrigen los errores posibles.

Finalmente, se evalúan los resultados obtenidos en la competencia literaria para el estudio de la cultura literaria territorial. A partir de esta verificación se cuenta con una medida del grado de asimilación de estos nuevos conocimientos, de las habilidades necesarias para el estudio y promoción de los mismos y de la apropiación de los valores, en especial los de identidad territorial y nacional que emanan de los textos seleccionados. Este diagnóstico final sirve de constatación comparativa respecto al inicial.

Cabe destacarse que a pesar de situarse al final, la reelaboración se mantendrá durante todo el proceso como retroalimentación constante de las experiencias, no obstante el diagnóstico final brinda importantes consideraciones para la verificación total de la pertinencia del Modelo.

Como puede apreciarse el Modelo pedagógico para el estudio de las creaciones literarias territoriales, se propone a partir del acercamiento teórico en torno a este tema, tomando como referencia una investigación efectuada, donde se conjugan diferentes métodos empíricos y teóricos, entre ellos sobresalen las entrevistas a escritores, encuestas a profesionales de humanidades y la modelación en el ámbito del microdiseño curricular de los programas acerca del estudio de la literatura nacional.

A partir de estos programas vigentes, se establecen estudios comparatísticos entre los mismos y los nuevos programas, surgidos ante la necesidad de conocer y justipreciar las letras territoriales en momentos en que la globalización neoliberal intenta imponer patrones estandarizados.

La aplicación práctica en el cuarto nivel de enseñanza junto a la remodelación, a través de la experiencia pedagógica obtenida durante cinco cursos escolares ha validado la utilidad del Modelo que va más allá del proceso de enseñanza-aprendizaje y las relaciones que se establecen entre docentes y discentes, pues constituye una relación sistémica que abarca también el entorno comunitario territorial en el sentido socio-cultural, fuera de los marcos escolares.

Este Modelo puede definirse como conjunto de actividades que orientan a docentes de ciencias humanísticas cómo preservar, estudiar y promover las letras territoriales mediante la planeación al nivel de microdiseño para estudios de postgrado y brinda las sugerencias metodológicas requeridas para lograr el disfrute estético, enfrentar un análisis científico y promocionar investigaciones sobre dicha temática, las que pueden ser presentadas en diferentes instituciones sociales dentro y fuera del contexto territorial.

Resulta necesario acompañar todo este proceso, de un material de consulta que permita al docente y a los estudiantes del cuarto nivel, interactuar con las producciones de la cultura literaria de su territorio, las que pueden ser sobresalientes en un género en particular, ya sea narrativa, poesía, teatro, o alguna de sus diferentes formas genéricas específicas.

En la experiencia particular del Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero”, de Holguín, fueron elaborados y publicados por la editora provincial, dos libros; uno de ensayo que resume estudios comparatísticos entre la literatura nacional y la territorial titulado *Los senderos de la luz* (2000); el otro libro es una recopilación de las obras y síntesis biográficas de aquellos escritores de mayor relevancia en el territorio holguinero desde los primeros años del siglo XX hasta nuestros días, el que apareció publicado bajo el título *Cuerpo secreto de la rosa* (2003).

El Modelo pedagógico y los materiales de consulta han suscitado sentimientos de respeto y admiración hacia la cultura literatura territorial como parte de la nacional, han despertado emociones ante los textos literarios seleccionados y han contribuido a resaltar los valores ideoestéticos e identitarios que se desprenden de estas obras.

Se pretende mediante la instrucción, llegar a la educación, haciéndoles ver a los estudiantes del cuarto nivel la importancia que posee el conocer y difundir lo valioso de la literatura territorial, a la vez que se atiende también a lo desarrollador, particularmente lo relativo a la competencia literaria para el disfrute estético y el acercamiento científico a los textos seleccionados.

Estos procesos formativo, investigativo y extensionista, que abarcan lo curricular, extracurricular mediante las actividades colaterales y complementarias llevadas a cabo en el centro de estudio con escritores que realizan presentaciones de libros, charlas o conferencias, y lo no escolar, que comprende la participación de los estudiantes en actividades de difusión de las letras territoriales como fruto de sus investigaciones al respecto, al ser mucho más complejas que el proceso docente-educativo, han conducido a la investigadora que presenta este tema a proponer un Modelo pedagógico y no un Modelo simplemente didáctico.

Ya capacitados en las formas de investigación dentro del área humanística, familiarizados en especial con los métodos de análisis que aporta la literatura como ciencia, en especial los egresados de Humanidades que han cursado este tipo de estudios, han podido emprender semejantes temas de investigación en sus territorios de residencia convirtiéndose al dar a conocer sus resultados, en promotores culturales.

Se asume al promotor cultural en el territorio aquel que domina una serie de contenidos que le posibilitan, como especialista, alcanzar una concepción general de la calidad de un determinado fenómeno cultural y ello le permite orientar acerca de lo que acontece en su radio de acción.

Los docentes de Humanidades devenidos promotores culturales de su territorio, deben contribuir no solamente a que sus alumnos, sino sus compañeros de trabajo y quienes los rodean, se conviertan en participantes activos del acontecer cultural de su entorno, como vía para fortalecer los sentimientos de pertenencia al mismo, para lograr el desarrollo de la sensibilidad artística y la ampliación del universo cultural de los demás.

Estas tareas no son privativas del profesor que imparte Español-Literatura, como tampoco pueden serles ajenas a los docentes de Historia o de Educación Artística. Este tipo de reflexiones, condujo al planteamiento de un Proyecto de investigación de mayor amplitud.

El Proyecto de Superación sobre la Historia y la Cultura artístico-literaria territoriales para profesores que imparten ciencias humanísticas, presentado por la propia autora del presente trabajo, forma parte del conjunto de proyectos del Instituto Superior Pedagógico de Holguín y tiene como propósito valorar el desarrollo de la historia y la cultura artístico-literaria territoriales, e incorporar estos contenidos al proceso pedagógico del cuarto nivel de enseñanza a través de una metodología general que posibilite tal empeño. Pretende capacitar a profesores de diferentes niveles de enseñanza que se relacionen con los estudios sociales y humanísticos.

La nueva investigación incluye entre su colectivo a docentes del Instituto Superior holguinero de las especialidades de Español-Literatura, Historia, Filosofía Marxista y Educación artística: Música y Plástica; además intervienen Metodólogos provinciales y miembros del equipo multidisciplinario de los niveles de Secundaria Básica y Pre-universitario.

Estos profesionales con sus experiencias podrán colaborar a obtener, entre otros los siguientes resultados: una caracterización comparativa de la historia, las artes y la literatura del territorio respecto a las nacionales; un estudio de las realizaciones lingüísticas en las que se manifiestan la historia y la literatura territoriales; una metodología general que oriente el tratamiento de estos nuevos contenidos; ensayos, estudios críticos, monografías, CD y textos, así como un conjunto de programas para el cuarto nivel que incluyan estos contenidos.

En Cuba el rescate y promoción de los valores históricos, artísticos y literarios territoriales como parte de la cultura nacional que el Proyecto contempla, se encuentra entre las líneas temáticas de investigación orientadas por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente acerca de las investigaciones de las ciencias sociales y humanísticas del territorio, línea que presenta entre sus objetivos el de profundizar en el estudio de las raíces históricas y culturales del pensamiento social en el territorio de la provincia.

Asimismo en Cuba existe la preocupación por la superación de los profesionales de la educación que se aprecia en uno de los Programas

Ramales del Ministerio de Educación, el número tres, el que trata sobre la formación y desempeño del personal docente. En el banco de problemas educativos de la provincia de Holguín, aparece la temática sobre la cultura nacional y territorial, en función del proceso de enseñanza-aprendizaje; en ella se expresa la necesidad del tratamiento dentro del proceso docente-educativo, de acontecimientos y creaciones culturales no solamente conocidas nacionalmente.

Ante tal demanda nacional, es necesario que los docentes alcancen una preparación profesional suficiente en cuanto a los hechos históricos, artísticos y literarios culturales, más sobresalientes dentro del territorio y que por lo tanto, los hacen merecedores de tal estudio.

El hecho de que se pretenda satisfacer estas necesidades a través de la educación postgraduada, ha sido posible gracias al carácter particularizador y descentralizado de la misma, por lo que cada territorio, a partir de sus peculiaridades, puede elaborar sus propios planes.

Se precisa consultar y enjuiciar de manera profesional hechos, fenómenos, procesos y creaciones que no aparecen recogidos en los textos de la historia, las artes o la literatura cubana, los que por otra parte, no suelen siempre tomar en cuenta factores tan importantes para el enriquecimiento de la cultura nacional como la historia territorial, las manifestaciones de la pintura, el grabado o la escultura en el territorio, la narración, la poesía o las publicaciones periódicas de carácter literario de la localidad territorial.

Todo ello sugiere que se hace necesario continuar y profundizar en el estudio sobre estas cuestiones y que se requiere de una reflexión acerca de los aspectos metodológicos para desarrollar en los profesores una actitud más activa y participante en la solución de estos problemas de desconocimiento de las raíces histórico-culturales de su territorio.

Conclusiones:

La cultura literaria nacional se enriquece constantemente con los aportes que brinda cada territorio desde su propia fisonomía, atendiendo a esta realidad,

resulta necesario investigar sobre el desarrollo de las letras territoriales, aquellas que conforman el patrimonio primario de una colectividad, para que no se pierda la memoria literaria que generalmente no ha sido antologada como parte integrante de la literatura nacional de uno u otro tiempo, estudiarla y darla a conocer.

El valor de investigar sobre estas creaciones, ignoradas o parcialmente conocidas, no se completa si los resultados no se ponen a disposición de la propia comunidad territorial de donde emergen, una de las vías para lograr este empeño, es a través de soluciones pedagógicas que pueden ser aportadas por los centros de Educación Superior, mediante sus procesos formativo, investigativo y extensionista.

Los Institutos Superiores Pedagógicos constituyen centros idóneos para investigar y difundir estas manifestaciones literarias y artísticas, particularmente a través del cuarto nivel de enseñanza, el que garantiza la superación permanente del personal en ejercicio mediante sus diversas formas, da cabida a los resultados investigativos, responde a los intereses territoriales, así como de manera flexible y dinámica, abarca desde la animación pedagógica, hasta la elaboración y puesta en práctica de nuevos programas para la superación profesional y la formación académica.

El desconocimiento por parte de los profesionales de carreras humanísticas sobre las particularidades culturales de su territorio, entre ellas, la cultura literaria, se debe entre otros factores, a la ausencia de contenidos histórico-culturales del territorio en los planes de estudio y a la limitada labor de las instituciones por promover su herencia cultural.

Sólo se puede promover lo que se conoce, el basamento del trabajo de promoción cultural está, precisamente, en el conocimiento de la herencia cultural y la cultura nacional está integrada por la compleja relación de tipicidades territoriales de regiones y grupos.

El Modelo pedagógico destinado al estudio de la literatura territorial entre los egresados de Humanidades y los textos que lo acompañan, responden a las

necesidades de: preservar, en tanto rescata aspectos inexplorados sobre la literatura nacional; desarrollar, pues enriquece los contenidos recogidos en los programas y textos que se ocupan de la cultura literaria nacional y difundir, mediante labores curriculares, extracurriculares y no escolares, aquellos elementos más sobresalientes dentro de la literatura territorial.

El Proyecto de superación para profesores que imparten ciencias humanísticas sobre la historia y cultura artístico-literaria territoriales viene a completar y profundizar los aportes del Modelo pedagógico.

Estas intenciones sociales y pedagógicas, mediante proyecciones sistémicas, planificadas y controladas, donde la cultura literaria del contexto territorial forma parte de los procesos de la Educación Superior, coinciden con el urgente y actual empeño de salvaguardar las manifestaciones autóctonas, en un mundo interrelacionado y globalizado, que pretende deslizar hacia la unicidad pseudocultural impuesta, al mayor número de naciones posible.

Bibliografía:

Acosta Matos, E. "Cuba, siglo XXI: una cultura insurrecta", en: *Revista Coordinadas*, La Habana, no. 3, 2001.

Ander Eggs, E. *Diccionario del Trabajo Social*. Madrid, Editorial Ateneo, 1999.

Arias Herrera, H. *La comunidad y su estudio*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.

Barnet, M. "Al pueblo lo que es del pueblo", en: *La difusión masiva de la cultura*, La Habana, Ediciones Unión, 2000.

Cánovas Fabelo, L y J. Chávez Rodríguez. "Problemas contemporáneos de la pedagogía en América Latina", en *Compendio de Pedagogía*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

Caride, J.A. "Educación y animación socio-cultural", en *La pedagogía social como modelo de intervención*. Madrid, Editorial Ateneo, 1990.

Fuentes González, H. *Proceso de transformación curricular*. Colombia, Ediciones Inpahu, 2001.

Guadarrama, P. *Lo universal y lo específico en la cultura*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1990.

- Hernández López I. "El enfoque cultural integral en las Universidades cubanas de cara al siglo XXI", en: *Revista cubana de Educación Superior*. La Habana, no.2 1999.
- López Valero, A. "La nueva configuración de la enseñanza de la lengua y la literatura", en: *Revista Inter-universitaria de formación del profesorado*, México, no. 31, enero-abril, 1998.
- Lotman, I. *Estructura del texto artístico*. Madrid, Editorial Istmo, 2000.
- Mañalich Suárez, R. "Alegato por la literatura", en *Curso de Español Universidad para Todos*, La Habana. MINED, 2000.
- Martínez Llantada, M. "Maestro y creatividad ante el siglo XXI", en *Inteligencia, creatividad y talento*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- Quintana, M. *Fundamentos de la animación sociocultural*. Madrid, Editorial Ateneo, 1999.
- Requejo, A. *Educación y animación sociocultural. Perspectivas y bases éticas*. Madrid. Editorial Norcea S.A. 1996.
- Silvestre Oramas M. y J. Zilberstein Toruncha. *Hacia una didáctica desarrolladora*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- Taylor, S.M. *Community, anarchy and liberty*. E.U. Cambribge University Press, 1992.
- Vecino Alegret, F. Conferencia especial: *La educación universitaria en Cuba: retos y perspectivas*. La Habana. Editorial "Félix Varela", 2001.